



Europa quiere socializar el coste de las interconexiones

Rubén Esteller MADRID.

ACER, el regulador europeo de la energía, quiere abrir el debate sobre quién debe pagar la gran factura de las redes eléctricas que necesita la Unión Europea. ACER considera que el sistema actual de reparto de costes no está funcionando y que sigue dejando en manos de cada país inversiones que generan beneficios para varios Estados miembros.

El documento plantea varias opciones de reforma. La más continuista pasa por introducir ajustes incrementales en los mecanismos actuales, como mejorar la transparencia del uso de los ingresos por congestión, revisar la compensación por pérdidas de red y facilitar acuerdos multilaterales de reparto de costes. Una segunda alternativa iría más lejos y permitiría identificar de forma más automática qué países se benefician de cada proyecto para que contribuyan en proporción a esos beneficios.